

**ALMELA BOIX, Margarita et al. (coords.) (2010). *Tejiendo el mito*. Madrid: UNED, 278 pp. ISBN: 978-84-362-6119-6.**

A partir de los dos volúmenes del estudioso francés Gilbert Durand, *Las estructuras antropológicas del imaginario* (1960) y *De la mitocrítica al mitoanálisis: figuras míticas y aspectos de la obra* (1979), la interpretación de la obra de arte centrada en la comprensión de la dimensión mítica del relato –mitocrítica, mitoanálisis o mitodología– se ha vuelto enfoque crítico fecundo y recurrente, porque si –como es obvio– no todos los relatos son mitémicos, muchos, abiertamente o disimuladamente, sí que se proponen como versión, revisitación o subversión de antiguas leyendas o historias mitológicas. El segundo volumen colectivo del Seminario Permanente sobre Literatura y Mujer, titulado *Tejiendo el mito*, testimonia muy eficazmente cómo la aplicación de esta metodología de análisis de la obra artística descubre insospechadas relaciones entre el relato del mundo contemporáneo y los cuentos fabulosos y épicos de la antigüedad.

Pero, ¿cómo nace un «mito»? ¿qué se propone exactamente la mitocrítica?, y ¿por qué puede ser útil analizar un relato con un enfoque mitocrítico? Para Gilbert Durand, cuyo sistema interpretativo se coloca a medio camino entre la antropología, la «psicocrítica» de Charles Mauron y la «metaforología» de Blumenberg, los mitos responden a la marcada tendencia del ser humano a conceptualizar su experiencia en el mundo a través de fábulas o imágenes. El mito, como la metáfora, puede definirse un fenómeno cognitivo, un expediente a través del cual se estructura el pensamiento humano. Según Durand los mitos, al contrario de los arquetipos junguianos, se transforman en el tiempo, se adaptan al sistema sociocultural, aparecen y desaparecen, se cargan de nuevos significados. La función de la mitocrítica será detectar y mostrar esas variantes socioculturales en autores y épocas históricas diferentes, contribuyendo a testimoniar el dinamismo de iconos y narraciones míticas en la cosmovisión artística.

En esta dirección, el volumen *Tejiendo el mito* se presenta como una pequeña joya, ya que a un amplio repertorio mitográfico, une la variedad de literaturas representadas a través de todos los géneros literarios. Afrodita, Andrómaca, Antígona, las Amazonas, Hermione, Ifigenia, Medea, Nausica, Proserpina y Ulises, junto con los mitos que proceden del universo arturiano, aparecen en las obras de Clara Sánchez, Fermín Cabal, Joan Maragall y Angélica Lidell (España), Calixte Beyala y

Guillermina Mekuy (Camerun y Guinea Ecuatorial), John Steinbeck (EE.UU.), Ferdinand Bruckner (Alemania), Marina Tsvetáieva (Rusia), Teresa de la Parra (Venezuela), Marthe Lahovary (Rumania), Elsa Morante, Liliana Cavani, Mario Martone (Italia), Anne Carson (Canadá) entre otros, testimoniando su vigencia y su capacidad de hacerse cargo de los más diferentes contextos históricos y culturales. De hecho los autores de este volumen colectivo, además de analizar la herencia y la estructura mítica de este amplio y vetado abanico literario contemporáneo, destacan el carácter evolutivo del mito, su tendencia a contaminarse y a re-semantizarse. Así en la obra *Presentimientos* de Clara Sánchez es Julia, un Ulises femenino, quien va a emprender un viaje iniciático al subconsciente donde habita el minotauro (Margarita Almela); así la literatura erótica de Calixte Beyala y Guillermina Mekuy reinterpreta el mito occidental de Afrodita como modelo que puede favorecer la emancipación de las mujeres africana (Michel Yves Essissima).

Frente a la «decostrucción» de los mitos de la Antigüedad clásica (Francisco Gutiérrez Carbajo), y a la posible «revisión conservadora» de un mito (Jaime J. Martínez Martín) el volumen presenta también el nacimiento y la «costrucción» de los nuevos mitos de la Edad Moderna: el mito de la buena madre como se perfila en algunas novelas de Simone de Beauvoir, Annie Ernaux y Albert Cohen (Brigitte Leguen), los mitos patriarcales de la posguerra española (Roxanne B. Marcus), la creación de nuevos modelos míticos femeninos, como es el caso de la pintora Artemisia Gentileschi, (María Teresa Navarro Salazar).

Emblemático de la metodología adoptada es el análisis del mito de la Antígona de Sófocles en la cultura italiana del siglo XX, metáfora recurrente a lo largo de los siglos (se recuerda que George Steiner contó 1530 entre reescrituras y traducciones) del conflicto entre la deshumanización de la razón de estado y los principios personales y éticos del individuo. Marina Sanfilippo cumple un largo recorrido del éxito de la heroína sofoclea testimoniando su tendencia a convertirse, según los casos, en mitos dispares y conflictivos.

El mito se confirma en este segundo volumen del Seminario Permanente sobre Literatura y Mujer como un dispositivo semiótico potente y dúctil, muy apto para representar la complejidad de nuestra realidad contemporánea. Se debe a la mitocrítica y a sus más recientes aplicaciones, como es el caso de *Tejiendo el mito*, el mérito de haber sacado los viejos mitos de la arqueología del saber, para lanzarlos en la aventura, siempre cambiante, de la vida.

**Elisabetta Sarmati**

*La Sapienza, Università di Roma*